

Nursultán Nazarbáyev

(Nursultán Abishuly (Abishévich)Nazarbáyev)

Kazajstán, Presidente de la República

Duración del mandato: 16 de Diciembre de 1991 - En funciones

Nacimiento: Chemolgan, distrito de Qasqelen, región de Almaty, 06 de Julio de 1940

Partido político: sin filiación

Profesión: Ingeniero metalúrgico



Resumen

Pertenciente a una familia de campesinos, siguió cursos de Tecnología Superior en la escuela del complejo metalúrgico Kazmetallurgstroy y en la Escuela Superior del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), el cual en 1962 le dio de alta como miembro, encuadrado en la secretaría local de la Construcción. En 1960 empezó a trabajar en la planta que la citada empresa tenía en Temirtau, en la región de Karagandy (hoy Qaraghandy), primero como obrero fundidor y oficial maquinista, y a partir de 1965 como responsable del suministro de gas de los altos hornos.

Biografía

En 1969, dos años después de diplomarse como ingeniero metalúrgico en la escuela de la empresa, dejó los trabajos fabriles al recibir destino en el Komsomol (Liga de Juventudes) local del Partido Comunista Kazajo (PCK, sección republicana del PCUS). Fue nombrado secretario de la célula empresarial del PCK en 1973, segundo secretario del comité del partido en la región de Karagandy cuatro años después y primer secretario de dicha instancia en 1979.

Protegido por el entonces todopoderoso primer secretario del PCK, Dinmukhamed Kunáyev, el 22 de marzo de 1984 Nazarbáyev fue promocionado al alto puesto de presidente del Consejo de Ministros de la República Socialista Soviética Kazaja (RSSK), sustituyendo a Bayken Ashimov, que se hizo cargo del Presidium del Soviet Supremo. Como miembro de la comisión auditora del PCUS desde 1981 y de su Comité Central desde 1986, el 22 de junio de 1989 fue elegido primer secretario del Comité Central del PCK, esto es, supremo dirigente de la RSSK. Pocos meses antes fue designado también para el Congreso de Diputados Populares, el nuevo superparlamento soviético creado por Mijaíl Gorbachov, como uno de los 750 miembros (la tercera parte) aportados por el PCUS y sus organizaciones sin someterse al sufragio universal.

Nazarbáyev era entonces un exponente de los líderes comunistas periféricos cuyo apoyo a la perestroika, o se expresaba de una forma renuente y ambigua o no se expresaba en absoluto, dejando que la batalla ideológica se librara en Moscú. Cuando en 1986 Gorbachov destituyó abruptamente a Kunáyev, un dignatario republicano de la vieja guardia brezhnevista y ampliamente asociado a la corrupción, no escogió a Nazarbáyev, su sucesor natural en la jerarquía del PCK, sino a Guennadi Kolbin, un apparatchik de escaso relieve menos sospechoso de dar prelación al entramado de componendas y fidelidades mantenido por el defenestrado.

Con todo, en los años siguientes a Nazarbáyev se le presumieron simpatías por el proyecto de Gorbachov. El 22 de febrero de 1990 añadió a la jefatura del partido la nominal de la república al asumir la presidencia del Soviet Supremo, que desde el 24 de abril se llamó propiamente presidencia de la RSSK. El 14 de julio siguiente el PCUS le integró en su máximo órgano rector, el Buró Político.

Desde entonces Nazarbáyev apareció como un aliado de Gorbachov en sus propuestas de una URSS renovada que funcionase como un Estado verdaderamente federal y descentralizado; por contra, sobre la cuestión de la transformación ideológica del PCUS su opinión no fue tan manifiesta. Así, en el primer semestre de 1991 estuvo entre los primeros presidentes republicanos que se adherieron al borrador del nuevo Tratado de la Unión, cuya adopción se acordó por el denominado Pacto de Novo Ogarevo o "9+1", suscrito por nueve repúblicas y el Centro, del 23 de abril. En este sentido, la declaración de soberanía aprobada por el Soviet Supremo kazajo el 25 de octubre de 1990 fue un gesto vacío de contenido y no respondió a

aspiraciones nacionalistas genuinas.

Cuando el 19 agosto de 1991 el aparato conservador del PCUS dirigió el golpe de fuerza en Moscú, Nazarbáyev no expresó su adhesión al comité golpista, pero tampoco hizo una defensa explícita de Gorbachov, manteniéndose en compás de espera y emitiendo sólo un llamamiento a la calma y de rechazo a "actos no contemplados en la Constitución". El 21 de agosto, dos días después del fracasar la aventura involucionista y desatada la vorágine anticomunista en toda la URSS, ordenó la conversión del PCK en Partido Socialista, suspendió al PCUS en la RSSK y se dio de baja en su Buró Político, decisión que no tuvo que escenificar porque el día 24 el partido fue disuelto por Gorbachov bajo presión de los reformistas rusos.

Desaparecida la ligazón ideológica, el vendaval disgregador amenazaba al propio Estado soviético. Nazarbáyev estuvo junto con Gorbachov hasta el final en sus desesperados intentos por mantener a flote la URSS. En su nombre presentó el 2 de septiembre la "Declaración de los Once", esto es, diez presidentes republicanos más Gorbachov, para arrancar un proceso constituyente de una unión de estados soberanos enteramente renovada, que contemplaba un esquema institucional provisional, elecciones democráticas, fórmulas de participación flexibles, un espacio económico común y acuerdos de seguridad y defensa colectivas.

La iniciativa fracasó completamente por los ímpetus nacionalistas en casi todas las repúblicas, y la puntilla la dieron los presidentes de Rusia, Ucrania y Bielarús el 8 de diciembre con su declaración de defunción de la URSS. Confrontado con los hechos, el día 13 Nazarbáyev, junto con los otros cuatro presidentes centroasiáticos, solicitó la extensión de esa comunidad eslava al resto de las repúblicas, el 16 declaró la independencia de Kazajstán (era la última república pendiente de hacerlo) y el 21 acogió en Alma-Atá (Almaty) una cumbre de 11 presidentes, todos excepto el de Georgia y los tres bálticos, que constituyó la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

Antes, el 1 de diciembre, se celebraron unas elecciones presidenciales, primeras por sufragio directo, que ganó con el 98,7% de los votos en virtud a su única candidatura. El día 10 tomó posesión de su mandato quinquenal, en una sesión especial del Soviet Supremo en la que se aprobó también retirar las denominaciones socialista y soviética del nombre de la república.

Nazarbáyev tenía la responsabilidad de conferir viabilidad estatal a una república con una identidad nacional y un sistema económico absolutamente modelados por la experiencia soviética. Los kazajos étnicos, alrededor del 39%, eran minoría sobre el conjunto de la población, siendo los rusos (37%) casi tan numerosos como ellos -lo que constituía un poderoso instrumento de presión de Moscú- y existiendo importantes comunidades de alemanes, ucranianos, tártaros y coreanos.

Por otro lado, durante décadas el aparato productivo se había ceñido a unas directrices del Centro, de tipo colonial de hecho, por las que la república vendía sus abundantes materias primas, los hidrocarburos y los productos agrícolas (en esencia el monocultivo del algodón) a

cambio de bienes manufacturados. La desintegración de la URSS dio al traste con este comercio de un único cliente y con las líneas financieras en forma de subvenciones. Además, el país heredaba una parte no desdeñable del arsenal nuclear soviético, cuyo destino inquietaba a todos los países de la región y a Estados Unidos.

Con el estallido de conflictos étnicos y el colapso de la economía como contingencias más que posibles, Nazarbáyev se decantó por políticas meditadas y progresivas, que tuvieran en cuenta los múltiples factores en juego. No vaciló en la introducción de reformas de mercado, creando facilidades para las inversiones extranjeras y sacando a licitación privada los diversos monopolios heredados de la URSS. La realidad multiétnica del país impuso a Nazarbáyev medida inmediatamente después de la independencia, pero cuando observó que Rusia tenía suficientes problemas internos como para ocuparse eficazmente de sus intereses en las demás repúblicas, se lanzó a un programa de nacionalismo cultural.

En reversión de muchos años de rusificación, Nazarbáyev decretó el empleo por los trabajadores del Estado del idioma kazajo, desconocido por las últimas generaciones de rusos asentados. La negativa del poder a equiparar el rango de los dos idiomas (la Constitución de 1995 otorgó al kazajo el de "estatal" y al ruso el inferior de "oficial") y la sensación de ser unos ciudadanos de segunda, indujo a cientos de miles de rusos a abandonar el país en los años siguientes, hasta el punto de que a finales de la década los kazajos étnicos pasaron a ser mayoría (el 53%) sobre el conjunto de la población.

Nazarbáyev ha enfocado sus estrechas relaciones con Rusia, sobre todo a partir de 1993, cuando este país empezó a presentar tendencias hegemónicas en el espacio ex soviético, con un realismo forzado por las diversas dependencias, si bien tratando de no incrementarlas hasta el punto de poner en peligro la soberanía nacional. El Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua suscrito con Rusia el 25 de mayo de 1992 proveía el uso conjunto de bases militares y la estrecha coordinación de la defensa durante 25 años. Además, el presidente kazajo firmó todos los acuerdos tendentes a dotar de contenido institucional e integrador a la endeble CEI, empezando por el Tratado de Seguridad Colectiva, inicializado en mayo de 1992 y desarrollado en octubre de 1994 con la creación de unas fuerzas de interposición para los conflictos intraestatales.

El miedo al contagio de la guerra civil de Tadjikistán empujó a Nazarbáyev a contribuir con varios cientos de soldados al contingente de pacificación de la CEI en esta república, luego ampliado para la vigilancia de la frontera con Afganistán a fin de prevenir la infiltración de combatientes islámicos tadjikos de esta nacionalidad. El 4 de octubre de 1996 Nazarbáyev reunió en Almaty al ruso Borís Yeltsin y a los presidentes de las demás repúblicas centroasiáticas para analizar las consecuencias de la toma del poder en Kabul de la milicia ultraintegrata talibán.

Como contrapeso a la omnipresencia ruso eslava, Nazarbáyev ha tendido múltiples puentes de cooperación, bien bilateralmente bien en el seno de distintos ámbitos multilaterales, con Turquía -que comparte con Kazajstán tronco lingüístico, alfabeto latino y un concepto estrictamente laico del Islam-, Irán, Pakistán, China, Japón, Estados Unidos, Europa Occidental y, por supuesto, el resto de repúblicas centroasiáticas. Durante un tiempo, Nazarbáyev sopesó liderar una confederación genuinamente centroasiática, hasta que la

persistencia de la calamidad económica y las presiones de Rusia le obligaron a implicarse a fondo en los proyectos de integración auspiciados por este país.

Cuando el 10 de enero de 1995 Rusia y Bielarus adoptaron un acuerdo de unión aduanera Kazajstán pidió de inmediato su inclusión, lo que sucedió diez días después. A continuación, el 29 de marzo de 1996, los tres presidentes más el de Kirguizistán firmaron en Moscú un acuerdo para desarrollar un mercado común y coordinar sus políticas económicas. El 10 de octubre de 2000 este marco recibió el nombre de Unión Económica Euroasiática en otra cumbre presidencial celebrada en Astana (capital del país en sustitución de Almaty desde el 10 de junio de 1998 y que hasta el 6 de mayo anterior se llamó Akmola), ahora con la adición de Tadjikistán como quinto socio y con la previsión de registrarse como sujeto jurídico.

En 1994 Nazarbáyev suscribió acuerdos bilaterales sobre una unión aduanera y un "espacio económico común" con Uzbekistán y Kirguizistán, cuyo presidente, Askar Akáyev, es por cierto su consuegro desde el 18 de julio de 1998 al desposarse el hijo de éste, Aydar, con su hija Aliya. El eje kazajo-uzbeko-kirguizo tomó cuerpo en la cumbre auspiciada por Akáyev en Bishkek el 10 de enero de 1997, donde los presidentes suscribieron un tratado proclamando la "amistad eterna" entre sus países y se comprometieron a acudir en ayuda si la integridad territorial de uno de ellos era violentada. Con todo, han existido suspicacias con Uzbekistán (país menos extenso, pero más poblado y con un PIB sólo sensiblemente inferior al de Kazajstán) por sus hipotéticas pretensiones de hegemonía regional.

El primer rango de acuerdos ha situado a Kazajstán en un alineamiento de seis países liderado por Rusia en el seno de la CEI, del que se han desentendido Georgia, Ucrania, Uzbekistán, Azerbaiján y Moldova, a su vez agrupados en el ámbito denominado GUUAM. En general, Nazarbáyev ha apoyado a Rusia en sus litigios con Occidente y ha llegado con ella a numerosos acuerdos, desde los relativos al uso del cosmódromo de Baykonur hasta el de demarcación de la zona nororiental del mar Caspio para la explotación conjunta de sus recursos petroleros.

Hasta 1996 Nazarbáyev defendió la tesis de Azerbaiján (las reservas de hidrocarburos más importantes se hallan frente a las costas de ambos) de que sobre el Caspio regía el derecho marítimo, y por lo tanto procedía la delimitación de toda su superficie en zonas territoriales. Para Rusia siempre se trató de un lago propiedad común de los cinco estados ribereños, de manera que éstos tienen derecho a un sector nacional de 45 millas off shore, pero el grueso del lecho marino es de uso compartido.

El planteamiento de la exportación del petróleo de los campos costeros de Tengiz ha sido, junto con la negativa a sumarse a la confederación ruso-bielorrusa, el límite a la integración con la potencia heredera de la URSS. Nazarbáyev no quiere depender exclusivamente de la red de oleoductos que atraviesan el sur de Rusia y finalizan en el puerto de Novorosiisk, en el mar Negro, cuya capacidad es además limitada, así que es receptivo a la construcción de nuevas rutas de exportación.

Puesto que quedaron descartadas las rutas orientales, que desembocan en el océano Índico, de

Irán (por presión de Estados Unidos, que sigue atento a la contención estratégica del país) y Turkmenistán-Pakistán vía Afganistán (por la perpetuación de la guerra civil allí y el ostracismo internacional del régimen Talibán), Kazajstán se decantó por los corredores occidentales.

Sobre la mesa están dos proyectos de oleoductos. Al sur, el que unirá Bakú, en Azerbaidzhán, y Ceyhan, en la costa mediterránea de Turquía, al que Nazarbáyev dio luz verde junto con los presidentes georgiano, azerí y turco el 29 de octubre de 1998 en Ankara. Al norte, figura el proyecto apadrinado por la Caspian Pipeline Consortium (CPC), en el que participan Rusia y la compañía estadounidense Chevron (que desde 1992 explota con el Estado kazajo en régimen de capital mixto el yacimiento de Tengüiz), para puentear el peligroso ramal de Chechenia mediante una sección que, arrancando de Komsomolskaya, en la república rusa de Kalmykia, enlazará Novorossiisk con el oleoducto que viene de Tengüiz y Atyrau y llega hasta Grozny.

Este segundo oleoducto exportará un petróleo más caro por las altas tasas de tránsito que Rusia aplica, pero la construcción como tal es menos dispendiosa y está más avanzada -su inauguración se prevé para el otoño de 2001- que el ambicioso oleoducto Bakú-Ceyhan.

Occidente valoró muy positivamente la decisión de Nazarbáyev de deshacerse de las armas nucleares estratégicas, 1.410 cabezas distribuidas en 104 misiles SS-18 y 370 unidades de bombarderos. El 23 de mayo de 1992 su ministro de Exteriores suscribió el protocolo de Lisboa, por el que Kazajstán accedía a asumir sus obligaciones en lo que le tocaba del tratado START-I y a desnuclearizarse totalmente como adherente al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP), a cambio de recibir garantías de seguridad de Estados Unidos, Reino Unido y Rusia, país que le extendió su paraguas nuclear. En efecto, Kazajstán ratificó el START-I el 2 de julio de 1992 y se sumó al TNP el 13 de diciembre de 1993. La última carga atómica fue destruida el 31 de mayo de 1995.

Esta desnuclearización sin subterfugios, más las habilidades observadas en Nazarbáyev para salvaguardar la paz y la estabilidad en un país económica y geográficamente estratégico (con efectos positivos sobre una vasta región crecientemente solicitada y permeable a múltiples turbulencias), han relativizado las fiscalizaciones de los déficits democráticos del Kazajstán de Nazarbáyev, algo que sucede también con Azerbaidzhán o Ucrania por intereses similares o distintos. Los candidatos propresidenciales, tanto no adscritos como partidistas, ganaron ampliamente en las elecciones del 7 de marzo de 1994 al nuevo Kengues Supremo, en unos comicios que fueron calificados de "no democráticos" por los observadores de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE).

En 1995 tres llamadas a las urnas inauguraron un período en que el fuerte refuerzo del poder de Nazarbáyev mereció el calificativo de autoritario: el 29 de abril un referéndum aprobó con el 95,4% de los votos la extensión de su mandato presidencial, que concluía en 1996, hasta 2000; el 31 de agosto otra consulta ratificó la nueva Constitución, que otorgaba al presidente amplias prerrogativas sobre las demás instituciones del Estado; y el 9 y 23 de diciembre se celebraron unos nuevos comicios legislativos para elegir un Mazhilis (Asamblea) sustituto del Kengues, disuelto por Nazarbáyev en marzo después de que el Tribunal Constitucional declarara inválidas las elecciones de 1994

Como en 1994, hubo acusaciones de fraude por los partidos de la oposición, entre los que se encontraba el Partido Comunista, y la confirmación de graves irregularidades por los observadores internacionales. La mayoría de los escaños fueron a parar a los partidos pro Nazarbáyev, empezando por el de la Unidad Nacional de Kazajstán (SNEK), nueva formación puesta al servicio del presidente. Aunque el referéndum de 1995 no se lo exigía aún, el 10 de enero de 1999 Nazarbáyev se presentó a unas elecciones presidenciales que le aseguraron el mandato por otros siete años con el 79,7% de los votos. Ningún político que pudiera constituir una amenaza fue autorizado a inscribir su candidatura recurriendo a argucias técnicas. Tal fue el caso del ex primer ministro (1994-1997) Akezhan Kazhegeldin.

Luego, el 10 y 24 de octubre, se celebraron elecciones legislativas, en las que el nuevo partido de Nazarbáyev, el Republicano de la Patria (RPO), cosechó el 30,8% de los votos y 23 escaños, a los que debían sumarse los 13 del propresidencial Partido Cívico y la mayoría de los candidatos no adscritos. El RPO había sido fundado el 1 de marzo anterior por iniciativa del entorno del poder como la fusión del SNEK, la Unión Liberal, el Partido Democrático y el movimiento propresidencial Apoyo al Kazajstán-Programa 2030.

Nazarbáyev rehusó asumir la presidencia del RPO y ni siquiera solicitó el carnet de militante, prefiriendo continuar la proyección como estadista sin clientelas partidistas. La aprobación por la Asamblea el 27 de junio de 2000 de una ley que le otorgaba atribuciones y privilegios vitalicios más allá de la expiración de su mandato en 2006, creó confusión sobre los planes de Nazarbáyev de perpetuarse en el poder. Por lo demás, distintas ONG locales han denunciado la comisión de violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos en las prisiones y en los campos de trabajo.

Este deriva inequívoca no ha hecho mella en los simpatizantes de Nazarbáyev en Occidente, al que valoran como un estadista circunspecto y razonable, talentoso en la administración de sus bazas políticas, un táctico que no pierde la visión estratégica. Para el mandatario kazajo, la "transición gradual" a la democracia en su país no es aún una prioridad como lo son la preservación de la paz interna y la integridad territorial, las reformas económicas (como la reconversión o privatización intensiva de las empresas, e incluso de la tierra, y la estabilización del tengue, la moneda que sustituyó al rublo en 1993), el alivio del paro y la pobreza, y la lucha contra la corrupción, la criminalidad y el narcotráfico.

Estos males fueron exacerbados en todos los años que persistió el masivo declive económico. El país acumuló un retroceso del PIB del -73% hasta 1996, cuando comenzó una sensible mejoría cuyo mayor logro macroeconómico ha sido la reducción de la inflación, rayana en el 2.500% en 1994, a valores inferiores al 10% a partir de 1998.

Conocido aficionado al tenis, Nazarbáyev es autor de varios ensayos y artículos en que analiza los diversos problemas y desafíos que afronta su país. En 1992 se doctoró por la Academia Rusa de la Administración con la tesis Estrategia del ahorro de recursos en condiciones de formación y desarrollo de relaciones de mercado, y posteriormente fue también admitido en las academias Internacional de Ingeniería (1993), Rusa de Ciencias Sociales (1994), Kazaja de Ciencias (1995), Bielorrusa de Ciencias (1996) y Rusa de Ciencias Aplicadas (1997), en los dos últimos casos con carácter honorífico. Siempre según su biografía oficial, es profesor honorario de la Universidad Estatal Kazaja Al-Farabi y de la Universidad Lomonosov de Moscú,

además de doctor honorario en Politología por la Universidad Bilkent de Ankara.

Tiene en su haber el premio Capri (Italia, 1994) y un galardón especial del Foro Internacional Crans-Montana (1996), así como la orden Príncipe Danil Moskovsky otorgado por la Iglesia Ortodoxa Rusa (1996), la orden Yaroslav Mudryi (Ucrania, 1997), la Gran Cruz del Mérito de la República Italiana, la orden rusa del Santo Apóstol Andrei Pervozvanny (1998) y el premio al Entendimiento Internacional concedido por la fundación india del mismo nombre (1998), entre otras distinciones.. A su etapa soviética pertenece la orden de la Bandera Roja del Trabajo (1972).

(Cobertura informativa hasta 20/3/2001)